

# Tumbos o tsunami

*Me luce que hay otras razones que no han salido a la luz pública.*

Por: Francisco Beltranena.

*Hace unas semanas predije que el futuro del país parecería una secuencia de tumbos en el mar.*

Creo no haberme equivocado, aunque quizás la magnitud de los acontecimientos no fuese adecuadamente calculada, sino más bien erróneamente minimizada en mi análisis.

Los efectos de los tumbos financieros en los que se mueve Guatemala desde el jueves recién pasado son de grandes vuelos y enorme energía. Suficiente hubiera parecido para la opinión pública la decisión de la Superintendencia de Bancos de declarar la suspensión de Bancafé.

Finalizado el último día hábil de la semana y con la expectativa del fin de semana largo con motivo de la celebración del 20 de Octubre, la autoridad monetaria hizo saber semejante decisión, la que pondría en estado de incertidumbre a casi dos millones de personas vinculadas al banco suspendido, y al resto de los agentes económicos, de las posibles repercusiones.

Bancafé no era un banco pequeño, por el contrario, era el cuarto banco más grande de Guatemala, con una amplia gama de operaciones y cobertura prácticamente a nivel nacional.

De acuerdo con datos que pude obtener ayer por la mañana, el 94 por ciento de las cuentas que manejaba hasta el 19 de octubre, momento en que se declaró la suspensión, tenía un saldo menor a los Q1 mil 400, lo cual ejemplifica el alcance social (cerca de 900 mil cuentahabientes) de semejante decisión y la importancia que en número de personas tiene la pronta solución de la devolución de sus dineritos.

Con semejante tumbo que se vino a sumar al de la toma del control de Congreso de la República por parte de la oposición y la primera ley que se recetaron en materia de antejuicios, las aguas de la mar ya se encontraban arremolinadas.

Y si sumamos a todo esto el lamentable accidente de Álvaro Aguilar, sólo faltaba que Eduardo González tuviera problemas para que la plataforma electoral de la Gana entrara en crisis, como se encuentra en este momento.

Si con la presencia de sus dos más fuertes candidatos en las elecciones primarias ya era difícil de considerar a la Gana como posible ganador en las elecciones generales de 2007, en las actuales circunstancias parecería imposible, salvo que uno de aquellos acontecimientos que se dan una vez en la vida sucediera con el apareamiento de una especie de Superman como candidato oficial y no surgieran más problemas en el camino.

No deja de ser extraño y sorprendente a la vez, que los balances de los bancos al 30 de septiembre, y que fueron publicados el 15 de octubre, no hayan reflejado la situación tan grave que obligó a las autoridades monetarias a tomar la decisión de la suspensión de Bancafé.

Tampoco hace clic en mi cabeza que las cosas hubiesen cambiado tanto en tan sólo 15 días.

Me luce que hay otras razones que no han salido a la luz pública que provocaron semejante tsunami. Sólo el tiempo nos dirá si ciertamente había un agujero negro de información que obligó a semejante decisión. Ya veremos.